

CUANTIFICACIÓN Y REANÁLISIS EN LA SECUENCIA *LO MÁS*

MARÍA MARE*

Universidad Nacional del Comahue, CONICET

RESUMEN

La secuencia *lo más* se emplea con valor elativo en algunas variedades del español americano: *Este bandoneón es lo más*. La ausencia de un adjetivo/adverbio o de una coda comparativa/superlativa invita a explorar la hipótesis del reanálisis. A tal fin, buscamos en el Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América (*CORDIAM*) los tipos de construcciones en las que aparece *lo más* para intentar identificar un patrón de adyacencia lineal que pueda haber contribuido con la formación de una estructura en la que *más* parece materializar no solo un grado máximo, sino también una propiedad interpretada positivamente. Enmarcamos nuestra explicación en un modelo de inserción tardía de exponentes fonológicos que nos permite entender el reanálisis como un cambio en la cantidad de proyecciones que materializa un ítem léxico.

PALABRAS CLAVE

Corpus diacrónico, gradación, inserción tardía, reanálisis.

ABSTRACT

The sequence *lo más* is used with elative value in some varieties of American Spanish: *Este bandoneón es lo más* 'This bandoneon is freakin' awesome'. The absence of an adjective/adverb or a comparative/superlative coda invites us to explore the hypothesis of reanalysis. To this end, we have searched in Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América (*CORDIAM*) the types of constructions in which *lo más* appears, in order to try to identify a pattern of linear adjacency that may have contributed to the formation of a structure in which *más* seems to materialize not only a maximal degree, but also a positively interpreted property. We frame our explanation in a model of late insertion of phonological exponents that allows us to understand reanalysis as a change in the number of projections that a lexical item can materialize.

KEYWORDS

Diachronic corpus, degree, late insertion, reanalysis.

* maria.mare@fahu.uncoma.edu.ar

1. INTRODUCCIÓN

Aquí sí que se ha de ver
Una maravilla nueva:
De añadir más a lo más
De que lo máximo crezca.
(Sor Juana Inés de la Cruz 1689)

El empleo de la expresión *lo más* con valor elativo positivo en secuencias predicativas aparece de manera frecuente en distintas variedades del español actual (1)¹.

- (1) a. Messi es lo más.
b. El recital en Vélez fue lo más.
c. Estos bandoneones son lo más.

Como puede observarse en los ejemplos de (1), *lo más* puede predicar sobre entidades (1a) o eventos (1b) y no presenta concordancia con el constituyente nominal del que predica, como muestra (1c) contra la variante agramatical **Estos bandoneones son los más*². Los usos que se muestran en (1) resultan llamativos, ya que si bien siempre se recupera una valoración positiva, *lo más* aparece con independencia de las secuencias esperadas: adjetivo/adverbio *que hay/existe/conozco/etc.* o adjetivo/adverbio *del mundo/universo/etc.* Incluso se diferencia de aquellos casos en los que precede a un predicado adjetival o adverbial solo (2c).

- (2) a. Porque mi vieja es lo más grande que hay³
b. La serie *Los simuladores* es lo más copado del mundo.
c. Viajamos lo más bien.

Este último uso (2c) llama la atención de Kany (1970), quien señala que

en el habla coloquial y rústica de numerosas regiones se halla una interesante locución adverbial —con menor frecuencia locución adjetiva— rara en el español normal. Consiste en *lo más* + un adverbio o adjetivo y equivale a *muy* + adverbio o adjetivo: *lo más bien* = *muy bien*, etc. En la España del siglo XVI se encuentran algunos ejemplos de semejante uso, pero son relativamente escasos (Kany 1970: 362).

Además de aparecer de manera independiente, en estas secuencias *lo más* no presenta concordancia de género o número (3) y se puede ver afectado por fenómenos similares a los que están sujetos otros predicados con valor elativo, como la posibilidad de mostrar

¹ Encontramos referencias a esta construcción en (Conde 2019 [1998]: 215), donde se recupera la expresión *lo más* como equivalente a *lo mejor*, y también en el diccionario bilingüe de Persico, donde *lo más* se traduce como «the best X ever» (2016: 54). Ambas fuentes se enfocan en expresiones que caracterizan el español rioplatense. Sin embargo, la construcción estudiada se extiende a otras variedades de Argentina y de otros países, de ahí que optemos por hablar de su presencia en «variedades del español». A nuestro leal saber, esta construcción no se encuentra registrada en gramáticas descriptivas, ni hemos hallado bibliografía que la aborde.

² Los ejemplos gramaticales del español actual fueron recopilados durante los meses de septiembre de 2022 a mayo de 2023 de conversaciones informales con distintos hablantes. Si bien la construcción forma parte de la variedad de quien escribe este artículo, se procuró utilizar datos producidos por otros hablantes en situaciones comunicativas reales.

³ Verso extraído de la canción *Mi vieja* de Pappo's Blues (Argentina).

algún tipo de gradación (4), más allá de que se defina a los elativos como el grado extremo de una propiedad (Bosque 2001: 18).

- (3) a. Mi vieja⁴ es lo más/*la más.
 b. Los arreglos de Troilo⁵ son lo más/*los más.
- (4) a. Damián Szifrón⁶ es muy lo más.
 b. El Diego⁷ es lo más de lo más.

Todas estas características actuales motivan preguntas relativas a los cambios lingüísticos que habrían tenido lugar en la historia de esta construcción y en los tipos de secuencias que podrían haber motivado la independencia de *lo más* en un uso predicativo. En la investigación que compartimos a través de este escrito, nos enfocamos en la búsqueda de datos en el Corpus Diacrónico y Diatópico del Español Americano (*CORDIAM*), ya que estos usos están difundidos especialmente en las variedades americanas, e identificamos empleos de *lo más* sin adjetivo/adverbio ya en manuscritos del siglo XVI, con un valor equivalente al del cuantificador *la mayoría*. De hecho, estas secuencias son fundamentalmente partitivas: *lo más del tiempo*, *lo más de todo*, *las más de las veces*. En este trabajo, mostramos un recorrido diacrónico que busca dar cuenta de las distintas etapas que preceden a *lo más* como elativo positivo para determinar los cambios que habrían tenido lugar. Nuestra hipótesis es que esta secuencia es el resultado de distintos procesos de reanálisis estrechamente vinculados con las posibilidades de elisión de constituyentes (la coda, en principio, y el predicado adjetival, luego).

El artículo se organiza de la siguiente manera: luego de esta introducción, en §2 nos detenemos en los aspectos metodológicos relativos al trabajo con los datos del corpus considerado. En §3, abordamos la discusión de los datos, para luego, en la sección 4, detenernos en el concepto de reanálisis dentro de un enfoque formal que asume la inserción tardía de los exponentes fonológicos y ofrecer una explicación del cambio que habría experimentado la secuencia *lo más*. Finalmente, en §5 recuperamos las principales conclusiones de esta investigación.

2. METODOLOGÍA

Como se mencionó en la sección anterior, dado que la secuencia bajo análisis tiene mayor productividad en las variedades del español americano, realizamos la búsqueda de datos en el *CORDIAM*. Este corpus de acceso abierto, creado en 2012 por Virginia Bertolotti y Concepción Company Company está disponible al público desde el año 2015 y se mantiene en crecimiento a partir del trabajo de incorporación constante de textos y manuscritos. Está conformado por tres subcorpus —*CORDIAM*-Prensa, *CORDIAM*-Documentos y *CORDIAM*-Literatura— y comprende desde el siglo XV al XIX con información que corresponde a veinticuatro estados nacionales actuales. Desde sus inicios, ha sido planificado para salvar distintos problemas que se identifican en otros corpus históricos, como los explicitados en Rodríguez Molina y Octavio de Toledo (2017) en relación al Corpus Diacrónico del Español (*CORDE*). En este sentido, el

⁴ Forma familiar para *madre* en la variedad rioplatense.

⁵ Referencia a Aníbal Troilo (1914- 1975), bandoneonista, compositor y arreglador argentino.

⁶ Cineasta argentino, creador de la serie *Los simuladores*.

⁷ Referencia al futbolista argentino Diego Armando Maradona (1960-2020).

CORDIAM ofrece la posibilidad de recuperar los metadatos asociados a cada texto y acceder no solo a una versión del texto completo, sino también a los facsímiles, con lo cual permite garantizar la fiabilidad filológica y la revisión colectiva de los materiales. Por otra parte, la propuesta de interfaz es sumamente amigable y facilita el acceso a distintas opciones de búsqueda (v. Bertolotti y Company Company 2018, 2022)⁸.

La búsqueda de datos correspondiente a nuestra investigación tuvo como objetivo identificar, por un lado, datos en los que la secuencia *lo más* pudiera aparecer con un uso predicativo como sucede en las variedades actuales (5) y, por el otro, datos en los que esa secuencia no precediera a un adjetivo o un adverbio materializado fonológicamente. La motivación para esta segunda búsqueda se basó en lo que denominaremos la *hipótesis de la independencia*, que explora la posibilidad de que la frecuencia con la que aparece una forma en independencia del contexto prototípico podría habilitar un cambio lingüístico en la configuración subyacente a esa secuencia. En este caso en particular, por tanto, recuperamos datos en los que *lo más* (y sus variantes flexivas) van seguidas por la conjunción *que* de la secuencia comparativa (6) o el ítem *de* correspondiente a la secuencia superlativa (7).

También prestamos atención a aquellos datos en los que se identifica una cuantificación de *lo más* (y sus variantes), ya que como notamos (v. Introducción), una de las características de la secuencia *lo más* es que, si bien tiene interpretación elativa, puede a su vez ser cuantificada, fenómeno que llamamos *énfasis de Sor Juana*. De hecho, fue llamativa la aparición del cuantificador universal *todo* precediendo a *lo más* y sus variantes en las búsquedas realizadas, por lo que decidimos privilegiar estos datos (8). Finalmente, tuvimos un cuidado especial para reconocer ejemplos de lo que se denomina *adelantamiento del cuantificador* (Mare y Pato 2020), aunque entendemos que estos casos abonan a la *hipótesis de la independencia*, ya que de manera superficial encontramos *lo y más* en adyacencia, si bien de forma subyacente tendríamos *lo que más* (9).

- (5) Y pasadas las alegrías, que lo más es beber y cantar, el Inga determinó de ir a hacer sacrificio al cerro de Guanacaure [s. XVI, PER.]
- (6) pues lo más que hizo fue volver a hacer otro fuerte [s. XVII, ARG]
- (7) pasaron lo más de la noche atemorizados [s. XVIII, MEX.]
- (8) Y así todo lo más que se trataba era pleitos y debates [s. XVI, PER.]
- (9) prozeder a lo mas que corresponda a la buena administracion [s. XIX, COL.]

Con relación a los tipos de datos, cabe mencionar que, si bien la característica actual de la secuencia bajo análisis es que no presenta flexión de género y número, decidimos incluir en nuestra búsqueda todas las posibilidades flexivas, siguiendo la antes mencionada *hipótesis de la independencia*. Como vamos a señalar en la próxima sección, la inclusión de las variantes flexivas nos permitió definir una gama de valores

⁸ Otra característica del *CORDIAM* es la variedad de tipos textuales que ofrece, información que se encuentra especificada en los metadatos. Así, en *CORDIAM*-Documentos encontramos textos administrativos, cronísticos, entre particulares (cartas y otros) y jurídicos. Suman a la fecha 6263 textos (5.004.387 palabras). En *CORDIAM*-Literatura podemos identificar textos narrativos, poéticos, teatro, textos cronísticos y de prosa varia. En este subcorpus hay actualmente 4.129 textos (5.954.066 palabras). Finalmente, en *CORDIAM*-Prensa se distinguen textos comentativos, informativos, publicitarios y anuncios varios, sumando un total de 8.724 textos (3.489.965 palabras). La información cuantitativa fue recuperada de Bertolotti (2023).

que, entendemos, resultan relevantes para avanzar en la comprensión del fenómeno que nos compete.

En la tabulación de los datos (tabla 1) no consideramos la distribución geográfica (aunque incluimos esa información en los ejemplos que presentamos aquí). Por supuesto, sí identificamos la distribución temporal. Las búsquedas fueron realizadas entre octubre de 2022 y abril de 2023.

Tabla 1. Secuencias consideradas para la búsqueda en el CORDIAM

	Neutro	M.SG	F. SG	PL	F.PL
Solo	Lo más	El más	La más	Los más	Las más
Secuencia con <i>que</i>	Lo más que	El más que	La más que	Los más que	Las más que
Secuencia con <i>de</i>	Lo más de	El más de	La más de	Los más de	Las más de
Secuencia con cuantificador y <i>que</i>	Todo lo más que	Todo el más que	Toda la más que	Todos los más que	Todas las más que
Secuencia con cuantificador y <i>de</i>	Todo lo más de	Todo el más de	Toda la más de	Todos los más de	Todas las más de

En la tabla 2 recuperamos las apariciones totales de la secuencia *lo más* con todas sus posibilidades flexivas (*l* más* en adelante), independientemente de los demás objetos sintácticos con los que apareciera. El foco estuvo puesto en identificar los casos de adyacencia de los dos elementos que conforman la secuencia bajo estudio. En la tabla 3 distinguimos aquellos casos en los que *l* más* está seguido por una coda (encabezada por *que* o por *de*). Como veremos en la próxima sección, la discriminación de estos casos es fundamental para identificar los valores vinculados con cada una de las opciones léxicas. En la tabla 4, finalmente, tabulamos los datos en los que encontramos el cuantificador *todo*, que es el único cuantificador que precede a la secuencia bajo estudio, al menos en los datos que se recuperan del CORDIAM. La sección siguiente se detiene en la discusión sobre la información recopilada.

Tabla 2. Ocurrencias totales de *l* más*

	XV (3 Textos)	XVI (3688 Textos)	XVII (3186 Textos)	XVIII (4446 Textos)	XIX (7778 Textos)
Lo más	1	453	685	481	484
La más	-	291	262	391	368
Los más	1	882	493	437	398
Las más	-	278	349	421	643

Tabla 3. Ocurrencias totales de *l* más de/l* más que*

	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX
Lo más de	-	43	31	25	-
La más de	-	21	3	1	1
Lo más que	-	40	69	42	49
La más que	-	3	1	1	-

Los más de	-	188	100	58	16
Las más de	-	45	21	28	9
Los más que	-	18	10	9	7
Las más que	-	3	6	4	1

Tabla 4. Ocurrencias de tod* ante l* más

		XV	XVI	XVII	XVIII	XIX
Todo lo más	-	42	11	11	6	
Toda la más	-	32	3	1	-	
Todos los más de	-	48	4	1	4	
Todas las más de	-	8	2	-	2	
Todos los más que	-	16	3	-	-	
Todas las más que	-	1	1	-	-	

3. DISCUSIÓN DE LOS DATOS

Las tablas presentadas al final de la sección anterior permiten observar cuestiones interesantes a nivel cuantitativo e invitan a la revisión más detallada de los datos. La tabla 3 y las cuatro últimas filas de la tabla 4 abonan a la *hipótesis de la independencia*, pero hay diferencias de significado que van de la mano con las posibilidades flexivas que encontramos. Por su parte, la tabla 1 incluye también los datos correspondientes a comparativos y superlativos con adjetivo o adverbio materializados fonológicamente (10), no obstante, la ausencia de adjetivos/adverbios es significativa ya desde el siglo XVI, período en el que encontramos 125 ocurrencias de *lo más* solo sobre un total de 453 casos (11)⁹.

- (10)a. (la armada) la qual creo saldrá deste puerto en fin deste mes de agosto o a lo más largo para Nuestra Señora de setiembre [s. XVI, MÉX.]
 b. El pueblo señorea toda la comarca, por estar en lo más alto de las lomas [s. XVI, PER.]
- (11)a. Y pasadas las alegrías, que lo más es beber y cantar, el Inga determinó de ir a hacer sacrificio al cerro de Guanacaure [s. XVI, PER.]
 b. De lo cual puesto que los españoles en diversos tiempos han habido mucho, se tiene que falta lo más. [s. XVI, PER.]
 c. Allí hallaron los primeros papagayos que llamaban guacamayos, tan grandes como gallos, de muchos colores, y lo más es colorado, poco azul y blanco [s. XVI, STO. DOM.]

⁹ En la contabilización de formas que no cuantifican un adjetivo o un adverbio descartamos aquellos casos en los que el adjetivo/adverbio está elidido, pero se recupera del contexto discursivo previo, como sucede en (i). Si bien estas secuencias contribuyen a la *hipótesis de la independencia*, decidimos no considerarlas, ya que la interpretación del hueco elíptico está determinada por el antecedente con material fonológico (*desabalidas*), lo cual implica que podemos reconocer diferentes significados.

(i) y consuelo de pobres desabalidas, y siendo yo la más de ellas [s. XVIII, CR]

d. Aunque lo más ba en lo traer limpio o sucio [el oro] [s. XVI, CHIL.]

A nivel cuantitativo también se observa que las formas seguidas por *que* son las que mantienen cierta productividad con el paso del tiempo. Sin embargo, hay que señalar que muchos de los ejemplos corresponden a lo que se conoce como *adelantamiento del cuantificador* (Mare y Pato 2020), es decir, son casos en los que el cuantificador se ensambla dentro de una cláusula relativa semilibre, cuantificando al evento, estado o entidad denotado por esta, pero superficialmente aparece precediendo al relativo *que* (12): *lo que entendía más y mejor*. El *adelantamiento del cuantificador*, por su propia naturaleza, muestra productividad en todas las variantes flexivas en las variedades actuales en las que se reconoce este fenómeno.

(12) Y con esto, les decía cada uno de los flaires lo más y mejor que entendía que convenía para la salvación de los indios [s. XVI, MÉX]

Por otra parte, es relevante mencionar que las dos secuencias que muestran mayor productividad, *los más de* y *las más de* (tabla 3, filas 5 y 6), aparecen siempre en construcciones nominales partitivas. En el caso del femenino plural, de los nueve ejemplos que se recuperan en el siglo XIX, siete presentan el constituyente *las veces* (con todas sus variantes ortográficas) en la coda.

(13)a. nos hace cometer mil errores que nos desfavorecen las más de las veces [s. XIX, ARG.]
b. y regresan las más de las veces heridos o contusos [s. XIX, MÉX.]

Cabe mencionar que la cuantificación partitiva con la secuencia *la mayoría* aparece de manera productiva en este corpus recién en el siglo XIX (124 ocurrencias) (tabla 5). En los siglos anteriores, este valor está materializado por *l* más de*, que presenta diversas opciones léxicas en la coda. Evidentemente, *la mayoría* fue ganando productividad en el uso de los hablantes y las otras opciones fueron perdiendo terreno hasta quedar relegadas a formas lexicalizadas, como *las más de las veces*, que se encuentra en muchas variedades actuales, sin que ello implique que la formación *l* más de* + coda esté presente en esos sistemas gramaticales. Esta tensión entre la cantidad de ocurrencia y la identificación de los elementos involucrados es fundamental para determinar si se puede hablar de una productividad real o si estamos ante muchas ocurrencias de una secuencia fosilizada.

Tabla 5. Comparación de ocurrencias entre *las más de* y *la mayoría*

	XVI (3688 Textos)	XVII (3186 Textos)	XVIII (4446 Textos)	XIX (7778 Textos)
Las más de las veces/las más de	1/45	0/21	0/28	7/9
La mayoría	1	4	-	124

Los datos generales muestran que los dos valores más representativos para la secuencia *l* más* son la identificación del grado máximo (14), valor incluido en *l* más que* y cuantificación equivalente *la mayoría* (*l* más de*), en la que se reconoce el valor partitivo (15). Estos dos valores admitían la cuantificación por *todo* (16).

- (14) ni habérselo callado hasta aquí ha sido con malisia, sino [e]s olvido y, lo más, es que todavía no sería tiempo de desirlo ni voluntad de Dios, pues sólo ahora lo alumbró y dio permiso a que lo ejecutase. [s. XVIII, CHIL.]
- (15) a. Yo con hasañas le dije lo que su hija me pegaba cuando ella estaba en misa, y lo más fue mentira. [s. XVIII, CHIL.]
 b. ¿Y por qué le parece no podré serlo, cuando lo más está hecho, que soy de velo? [s. XVIII, CHIL.]
- (16) a. Entre las provincias *que* trae en sus provisiones viene todo lo más de Yucatán [s. XVI, MEX.]
 b. ningún crédito se le debe dar, porque todo lo más es falsedad y mentira. [s. XVI, STO. DOM.]
 c. todo lo más que pudiese [s. XVI, MÉX.]
 d. aumentandolas todo lo mas que podian [s. XVII, PER.]

Las secuencias con *todo* con valor partitivo (16a y b), no admiten la interpretación en la que la relación de partitividad se da con respecto al cuantificador universal (*lo más de todo*), ya que *todo* aparece también con codas explícitas, como en (17). De ahí que entendamos que *todo* está cuantificando a la secuencia encabezada por *lo más*.

- (17) a. Todo lo más del día estaba en el campo [s. XIX, MÉX.]
 b. y todo lo mas del terreno de la Jurisdiccion es panino de oro [s. XVIII, MÉX.]

Finalmente, si bien no hallamos en el *CORDIAM* una cantidad significativa de ejemplos para la secuencia *lo más* + adjetivo/adverbio con valor gradativo (*estar lo más bien*), entendemos que son datos que pueden resultar relevantes para nuestra investigación. Los ejemplos de (18) fueron extraídos de Kany (1970: 363), mientras que los de (19), que muestran además la ocurrencia del cuantificador universal *todo*, corresponden a la búsqueda en el *CORDIAM*.

- (18) a. ¿No te lo expliqué lo más bien el otro día? [Lynch, *Palo verde*, ARG.]
 b. Aprovecho lo más tranquilo aquí mis quince días de vacaciones [Olivari, *ACR*, ARG]
 c. He estado lo más enfermo [Durand, *Mercedes*, CHIL.]
 d. Me recibió lo más formal [Arango Villegas, COL.]
- (19) a. El publico es todo lo mas decente, y todo lo mas respetable ante quien un escritor podria hablar. [s. XIX, URU.]
 b. las espaldas de los pretendidos custodios de todo lo mas sagrado [s. XIX, PER.]

El hecho de que, tal como se ha registrado, *lo más* pueda aparecer cuantificando a un adjetivo/adverbio en ausencia de una coda comparativa o partitiva permite identificar un uso de toda la secuencia con valor cuantificativo y no únicamente del comparativo *más*. Es decir, en los empleos que recupera Kany y que hallamos en las variedades actuales *lo más* parece funcionar como un cuantificador equivalente a *muy* y no como un

artículo/pronombre neutro precediendo una cláusula comparativa de superioridad. En la próxima sección volvemos sobre este punto.

4. EL ÉNFASIS DE SOR JUANA BAJO LA LUPA

Como homenaje al poema de Sor Juana Inés de la Cruz recuperado en el epígrafe, llamaremos a los usos en los que la secuencia *lo más* admite a su vez cuantificación *énfasis de Sor Juana*. Dentro de este mismo fenómeno podría inscribirse de manera general la cuantificación de elativos, sin embargo, nos interesa emplear esta denominación aquí porque el objetivo de la discusión es intentar comprender el funcionamiento de *lo más* en estos contextos.

En la sección anterior, mostramos que en un recorrido por el *CORDIAM* es posible identificar una cantidad notable de empleos en los que la secuencia *lo más* y sus variantes morfológicas aparecen de manera independiente a la materialización de la coda comparativa/superlativa y, en un buen número de casos, con independencia de la materialización de un adjetivo/adverbio cuantificado (*lo más bien*). Los valores que reconocemos no solo refieren a un grado máximo o mayoritario, sino que se combinan a su vez con el cuantificador universal *todo*, que no recupera el conjunto, sino que tiene alcance sobre la secuencia *lo más*. Los dos sentidos principales refieren a una cuantificación equivalente a *la mayoría* y a la expresión de un grado máximo (*lo máximo*). En combinación con adjetivos/adverbios es equivalente a *muy* (*lo más bien: muy bien*). La construcción correspondiente a las variedades actuales mantiene estos matices, pero parece estar fundamentalmente relacionada a la expresión de grado máximo con valoración positiva. La referencia al tipo de propiedad que se recupera está en cierta medida determinado por el contexto: sea cual sea la propiedad valorada positivamente de la que se esté hablando, el referente del cual se predica es la entidad que cumple con esa propiedad en su grado máximo.

(20) Messi es lo más.

Por ejemplo, la expresión recuperada en (20) puede hallarse en relación a una conversación sobre fútbol, sobre beneficencia, sobre modelos de familia, sobre vínculo con su entorno de amistades, etc. Sin embargo, un punto importante es que también puede ser una valoración en términos absolutos, sin que suponga la referencia a una característica particular dada por el contexto.

Lo interesante es que este grado máximo puede a su vez recibir una cuantificación, como en *muy lo más* o *lo más de lo más*. Este hecho es fundamental no solo para visitar la cuantificación en términos generales, sino también para descartar la posibilidad de un análisis en términos de elipsis o truncamiento, que asuma como punto de partida una oración comparativa. Como puede verse en el contraste de (21), la cuantificación de la secuencia comparativa arroja un resultado agramatical.

- (21)a. Messi es lo más grande que hay.
 b. *Messi es muy lo más grande que hay.

En §4.1, nos detenemos en dos propuestas sobre construcciones que tienen similitud con nuestros casos: Bosque y Moreno Cabrera (1990) y Kornfeld (2010). Ambos trabajos se detienen en la naturaleza de *lo* seguido de adjetivo (*lo interesante de la propuesta es su simplicidad*) y entendemos que sus observaciones arrojan luz sobre nuestros datos. En

§4.2, ofrecemos un análisis del *énfasis de Sor Juana* y en §4.3 repasamos otros tipos de gradaciones con respecto a *lo más*.

4.1 *Las características de lo en construcciones afines*

Como adelantamos, nuestra hipótesis es que el *énfasis de Sor Juana* supone la recategorización de la secuencia *lo más* como un elativo, es decir, como un exponente fonológico que lexicaliza tanto un estado como su gradación. Pero, además, constituye una expresión referencial, ya que no refiere a una cualidad en su grado máximo, sino a una entidad que representa esa cualidad en su grado máximo: este es el valor presente en los superlativos que los diferencia de los comparativos. En este punto, resultan iluminadoras las observaciones que recuperan Bosque y Moreno Cabrera (1990) en un clásico trabajo sobre las construcciones con *lo*. Los autores defienden la hipótesis de que *lo* es un pronombre neutro y, por lo tanto, es el núcleo de una proyección pronominal en los casos en los que precede a un adjetivo que no establece concordancia con ningún otro constituyente de la construcción (*lo relevante de este informe, lo difícil de estas situaciones, lo necesario de tu propuesta*). Dentro de este grupo, distinguen tres tipos de valores de acuerdo a su comportamiento semántico y sintáctico: *lo* individual, *lo* cualitativo y *lo* cuantitativo. De estos tres tipos, el que más se asemeja a nuestros datos es el *lo cualitativo* que «denota cualidades o propiedades tomadas en su grado máximo» (1990: 21). De acuerdo con los autores, el adjetivo que acompaña a este *lo* restringe el conjunto de propiedades extremas denotadas por él. Y agregan:

Puede uno preguntarse [...] por qué hablamos de propiedades tomadas en grado extremo y no simplemente de propiedades. Creemos que si *lo alto del edificio* no significa simplemente ‘la altura del edificio’ es porque el pronombre implica un tipo de deixis metafórica de lejanía [...] que ha heredado del *illud* latino y que deriva de su naturaleza de pronombre no marcado. [...] Téngase en cuenta que *lo* proviene de *illud*, es decir, de un pronombre demostrativo de lejanía. El carácter intensivo que los gramáticos reconocen en este *lo* cualitativo no proviene de propiedad adverbial alguna, sino del *proceso metafórico de lejanía figurada al que acabamos de aludir*. (1990: 26-27)¹⁰.

Una última distinción que nos interesa recuperar del trabajo de Bosque y Moreno Cabrera es la relativa a la distribución de los cuantificadores *más* y *muy*. Tanto *lo más alto del edificio* como *lo muy alto del edificio* constituyen secuencias gramaticales, algo que no se da en el *énfasis de Sor Juan*, que solo admite *muy*.

- (22)a. Messi es muy lo más.
b. *Messi es más lo más.

Este contraste se explica bien si consideramos que *lo más* denota propiedades en sí mismas y no propiedades entendidas de manera extensional como conjuntos de entidades. Es decir, en *lo más alto del edificio* estamos ante un *lo* individuativo, que denota partes concretas de un edificio (en este caso, partes identificadas por su altura), mientras que en *lo muy alto del edificio* estamos ante un *lo* cualitativo, que denota una propiedad del edificio. En nuestros ejemplos, *lo más* denota una propiedad de la entidad sobre la que predica, *Messi* en el caso de (22a), por lo tanto la gradación esperada es con *muy* y no con *más*.

¹⁰ El *énfasis* es nuestro.

Kornfeld (2010), por su parte, se detiene en secuencias en las que *lo* + adjetivo no aparece seguido por una coda y *lo* recibe un acento (utilizamos las mayúsculas para indicar el acento del que habla la autora)¹¹.

- (23)a. La hermana es LO tranquila.
b. Los alumnos de 3B son LO estudiosos.

Kornfeld compara este *LO* acentuado con otros modificadores de Grado y observa que aparecen en distribución complementaria y, por tanto, concluye que *LO* materializa Grado (**La hermana es LO muy/muy LO tranquila; *La hermana es LO tranquilísima*). Esta comparación también le permite a la autora concluir que *LO* acentuado refiere a un grado máximo y, por lo tanto, se comporta como un elativo. Como tal, no es compatible con enunciados imperativos ni con adjetivos que designan propiedades transitorias (24a-c), todas secuencias que en principios sí admiten gradación (25a-c). Lo mismo sucede con adjetivos descriptivos (24d y 25d)¹².

- (24)a. *Sé/ Parecé/ Volvéte LO simpático. [Imperativo]
b. *No seas LO vago / generoso / tonto todo el tiempo. [Prohibición]
c. *Pedro está LO contento/deprimido. [propiedades transitorias]
d. *Pedro es LO alto/moreno/rubio. [adjetivos descriptivos]
- (25)a. Sé simpatiquísimo / buenísimo con ellos. [Imperativo]
b. No seas simpatiquísimo / buenísimo todo el tiempo. [Prohibición]
c. Pedro está deprimidísimo/contentísimo. [Propiedades transitorias]
d. Pedro es altísimo/morenísimo. [Adjetivos descriptivos]

Estas observaciones, juntos a los datos recuperados del *CORDIAM*, nos motivan a explorar la hipótesis de que *lo más* en su uso actual es un elativo positivo que surge de distintos procesos de reanálisis estrechamente vinculados con las posibilidades de elisión de constituyentes.

4.2 Sobre la naturaleza del énfasis de Sor Juana

Siguiendo a Roberts y Roussou (2003) y Roberts (2007) entendemos por reanálisis el surgimiento de una nueva estructura lingüística, a partir de una alteración de la relación entre una expresión lingüística en ondas de sonidos y su estructura subyacente (Figura 1).

¹¹ Cabe señalar que, tal como muestran los ejemplos, los casos en los que se enfoca Kornfeld suponen la concordancia del adjetivo con la entidad que designa. La autora menciona casos no tan extendidos en los que el adjetivo parece concordar con *lo*, desde la lógica del análisis de Bosque y Moreno Cabrera (1990), que entienden a *lo* como la materialización de un sintagma pronominal.

¹² Los ejemplos corresponden a Kornfeld (2010), aunque algunos fueron adaptados a los fines expositivos.

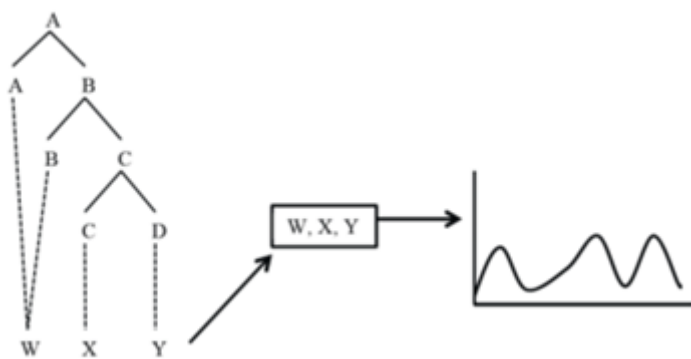


Figura 1: Estructura sintáctica, cadena lineal de elementos léxicos y materialización en una onda sonora (Mendivil Giro 2015: 98)

La figura 1 refleja la doble dimensión de las expresiones lingüísticas, ya que hay evidencia que permite determinar que lo que subyace a las secuencias lineales es una estructura jerárquica (las pruebas de constituyentes brindan un fuerte argumento en esta dirección), pero los hablantes no accedemos a esos esquemas, sino a las secuencias de sonidos. Andersen (2017), entre otros, desarrolla la idea de que el cambio lingüístico es el resultado de una falla en la transmisión de una generación a la siguiente, motivada, entre otras cosas, por una diferencia en cuanto a la segmentación de esas secuencias, lo que modifica, por supuesto, la configuración estructural (ver también Mendivil Giró 2015, Madariaga 2017). En este sentido, no es trivial el hecho de que en el recorrido por el corpus (§3) haya numerosos ejemplos en los que *l** es adyacente a *más* y que luego de *más* aparezcan ítems sin contenido descriptivo como *que* o *de*, independientemente de la estructura jerárquica que puede subyacer en cada caso.

A diferencia de la propuesta de Roberts y Rousseau, no asumimos que exista necesariamente un movimiento interno para que tenga lugar dicho reanálisis, aunque sí entendemos que la mencionada resegmentación dará lugar a un «nuevo» ítem de vocabulario que va a materializar diferentes partes de la estructura. Un punto central, en este sentido, es el hecho de que en estas construcciones *lo* y *más* tienen una dependencia extrema, en el sentido de que constituyen una expresión idiomática. Este hecho puede entenderse al menos de dos maneras en términos de inserción tardía¹³: *lo* y *más* materializan nodos terminales de manera independiente, pero su inserción está condicionada contextualmente o *lo más* constituye un único ítem de vocabulario que materializa en bloque un conjunto de nodos terminales. A favor de esta segunda hipótesis está el hecho de que la secuencia presenta un significado idiosincrático y de que no es posible que *lo* alterne con otros determinantes en función de la concordancia con el constituyente que denota la entidad de la que se está predicando (**Messi es el más*). Sin embargo, veremos que ambos hechos pueden explicarse siguiendo la primera hipótesis y las observaciones que realizan las propuestas reseñadas en §4.1.

La evidencia empírica a favor de la primera hipótesis va en dos direcciones. Por un lado, junto a las estrategias de cuantificación ya mencionadas (*muy lo más*, *lo más de lo más*, *lo más lo más*) encontramos *lo más más* (*Las tinistas son lo más más*, ejemplo en Twitter). Este patrón, si bien parece similar al que observamos en *lo más lo más*,

¹³ Hablamos de modelos de inserción tardía para referir a enfoques como la Morfología Distribuida (Halle y Marantz 1993) o la Nanosintaxis (Starke 2009) que, dentro de la Gramática Generativa proponen que la Sintaxis opera con rasgos y objetos sintácticos sin contenido fonológico y que este contenido se inserta tardíamente en la derivación. Así, en español, por ejemplo, la Sintaxis no manipula algo como [PL] ↔/s/, sino que solo el rasgo [PL] es relevante y su materialización es el resultado de la inserción de vocabulario que ocurre posteriormente.

presenta la duplicación de una parte de la secuencia (*más*) y no desencadena la misma interpretación. Este hecho parece indicar que existe algún tipo de independencia entre los dos elementos. Junto a esto, podríamos mencionar los datos que analiza Kornfeld (2010), en los que encontramos también una valoración elativa y no aparece *más*, sino únicamente *LO* con un adjetivo.

El segundo tipo de evidencia empírica está relacionada al hecho de que *más* no es el único elemento que puede aparecer en estas estructuras, sino que está en distribución complementaria con adjetivos elativos (*último*) o elativizados (*mejor*). Esto resulta relevante no solo para definir cierta independencia entre ambos elementos, sino también para explicar por qué terminan apareciendo juntos y en qué parte de la estructura tiene lugar el reanálisis. Además, identificar cierta independencia entre estos elementos permite incorporar las precisiones alcanzadas por Bosque y Moreno Cabrera (1990) con respecto al *lo* cualitativo¹⁴.

La principal diferencia entre *lo más* y otras construcciones similares con valor elativo, como *lo último*, *lo mejor*, etc. tiene que ver con la (im)posibilidad de identificar un contenido descriptivo independiente. Así, *último* denota una descripción que además implica un grado máximo, *mejor* es la forma comparativa de *buen**, pero *más*, como ya mencionamos, no denota un contenido descriptivo particular, sino que recupera el grado máximo de un valor X presentado de manera positiva¹⁵. Bosque y Moreno Cabrera (1990: 26), al referir al «*lo* cuantitativo», plantean que en una secuencia como *lo alto del edificio* en la interpretación «la altura extrema del edificio», *alto* restringe el conjunto de propiedades extremas que denota *lo*. Algo similar ocurre con *lo mejor*, donde, de hecho, la idea de que se trata de un grado extremo restringido por *buen** se visualiza en el superlativo *mejor*. Ahora bien, en el caso de *lo más*, tal restricción no aparece materializada.

Dado el comportamiento sintáctico de esta secuencia, que, como indicamos, se aleja del que presenta cuando aparecen los distintos elementos de una construcción comparativa, entendemos que *más* materializa no solo el grado, sino también una raíz no-especificada, que indicaremos como $\sqrt{\quad}$. Para comprender esta hipótesis, veamos primero cómo se explica la inserción del superlativo *mejor*, a la luz de la propuesta de Bobaljik (2012). A partir del análisis de numerosas lenguas, Bobaljik postula la *Hipótesis de la Contención* (2012: 51), que plantea que la representación del superlativo contiene propiamente a la del comparativo —y esto se evidencia en todas las lenguas que tienen un superlativo morfológico—. Dicha hipótesis se puede esquematizar como en (26), donde la capa de gradación más cercana a la base (i.e., a la raíz categorizada) es la correspondiente al comparativo (CMPR, en adelante) y sobre este se proyecta el superlativo (SPRL, en adelante) (27). Cabe aclarar que utilizamos estas denominaciones como etiquetas más específicas a los fines expositivos, pero que están subsumidas a Grado (GR, en adelante)¹⁶.

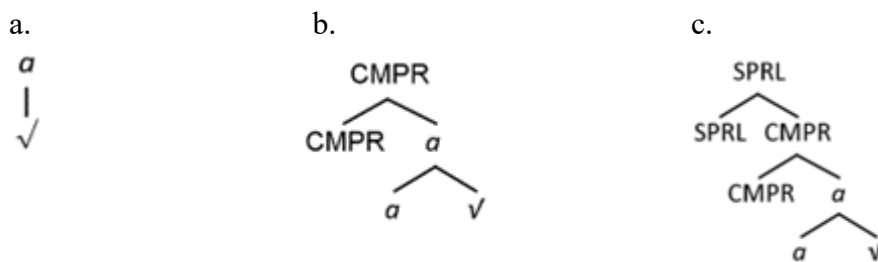
¹⁴ Esto es relevante porque, a pesar de que el texto de Bosque y Moreno Cabrera tiene ya bastantes años desde su publicación, sigue siendo una referencia obligada y de gran actualidad sobre este tema.

¹⁵ Por este motivo la Lingüística pragmática considera que *más* es un operador discursivo de tipo argumentativo (Fuentes Rodríguez 2009).

¹⁶ Desde nuestra perspectiva neoconstruccionista, asumimos que los valores comparativos y superlativos no son primitivos, sino que se derivan de una estructura sintáctica en la que la proyección de grado aparece combinada con otros elementos. Así, el comparativo se interpreta de una estructura que contiene GR en combinación con la estructura correspondiente a la coda, mientras que el superlativo o bien incluye dos proyecciones de grado (una sobre la otra) o bien, por sus propiedades referenciales, se puede interpretar como una proyección de GR complemento de D_[DEFINIDO]. Por cuestiones de espacio y foco de la discusión, no desarrollamos esta propuesta aquí.

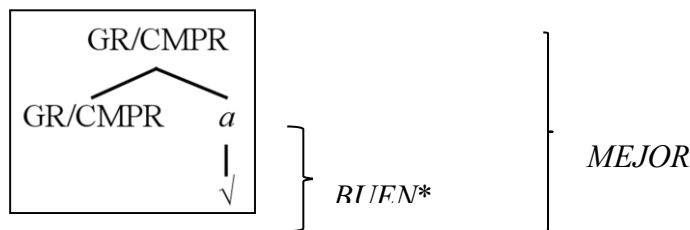
(26) [[[adjetivo] comparativo] superlativo]

(27)



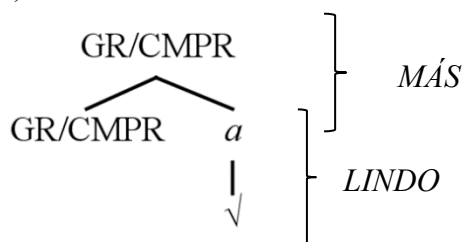
Las estructuras de (27) representan la base para la inserción de exponentes fonológicos y también habilitan las interpretaciones pertinentes. Por ejemplo, (27a) admite la inserción de *buen** (*Ronaldo es bueno*), (27b) la de *mejor* en el esquema comparativo (*Ronaldo es mejor que muchos*) y (27c) la lectura elativa (*Messi es el mejor*). No nos detendremos a discutir aquí de qué manera tiene lugar la inserción de exponentes fonológicos, sino que simplemente mostramos con qué proyecciones se vinculan los distintos ítems de vocabulario (28).

(28) mejor



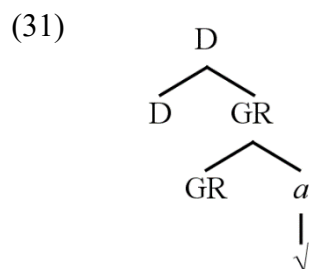
Ahora bien, como es sabido, en aquellos casos en los que no hay una forma comparativa sintética, el elemento que aparece es *más*, tanto para el comparativo como para el superlativo. En estos comparativos analíticos la materialización del adjetivo y la materialización del grado se dan de manera independiente (29).

(29) más lindo



Nuestra hipótesis es que *más* puede materializar toda la estructura cuando la raíz aparece indefinida. Esto habilita la interpretación de que se hace referencia a una cualidad en grado máximo, pero dicha cualidad no aparece restringida por ningún valor en particular. El resultado de esto es una valoración positiva, cualquiera sea en un contexto determinado o todas las posibles en términos absolutos. Obsérvese que esta interpretación de *más* se obtiene también en secuencias comparativas: *Messi es más que Ronaldo*. Por tanto, la representación de *más* en las variedades que admiten su uso «independiente» es la de (30), que muestra de qué manera se puede entender el reanálisis que estamos proponiendo: *más* es el ítem de vocabulario que se inserta

interpretación se asocia a una valoración positiva de acuerdo con cierto conocimiento enciclopédico.



(32) Interpretación: expresión referencial que denota propiedades máximas.

(33) Conocimiento enciclopédico: las propiedades recuperables son valoradas positivamente en el entorno discursivo/cultural en el que se emite dicha secuencia.

La presencia de *lo* —y no de otro determinante— parece estar vinculada a la ausencia de una raíz y de cualquier tipo de especificación relacionada al ámbito nominal. Es decir, en la estructura que estamos considerando, no hay ningún categorizador nominal que habilite la recuperación de un antecedente con rasgos de género y número, que determinen la inserción de algún otro determinante/pronombre. Este mismo comportamiento se identifica en contexto de elipsis: cuando el elemento elidido es una propiedad aparece *lo* (34), mientras que cuando se trata de un elemento nominal aparece un determinante con rasgos de género y número (35).

(34)a. Pedro es simpático y Ana también lo/*la es.

b. Pedro es un excelente guitarrista y Ana también lo/*la es.

(35) El tío de Pedro y el de Antonio fueron al cine.

De acuerdo con la propuesta de Saab (2009), lo que se conoce como elipsis nominal (35) es el resultado de la no-inserción de exponentes fonológicos en una parte de la estructura sintáctica que es idéntica a su antecedente. Dado que el género, pero no el número deben ser coincidentes¹⁷, Saab determina que el dominio de la elipsis nominal incluye, en principio, a la raíz y al categorizador nominal. En nuestros casos, dado que no hay ningún categorizador nominal y, por lo tanto, no hay proyección de un sintagma de número, la única posibilidad que queda para la inserción en D es la del neutro *lo*.

En suma, la ocurrencia de *l* más* solo o adyacente a elementos gramaticales (*de* y *que*) y no léxicos (adjetivos/adverbios) en secuencias con interpretación de grado máximo y con la posibilidad de ser a su vez cuantificado por *todo*, tal como muestran los datos estudiados en la sección 3, podría haber contribuido al reanálisis de *más*. En

¹⁷ Saab (2009) presenta diferentes argumentos para ubicar los rasgos de género en el categorizador nominal. Aquí no nos detendremos en este punto, ya que excede los alcances de este trabajo. Nos interesa, sin embargo, recuperar los ejemplos relevantes en cuanto a la distribución de género y número en la elipsis nominal, que permiten identificar el dominio de la elipsis nominal.

(i) El tío de Juan y el de Pedro...

(ii) El tío de Juan y los de Pedro...

(iii) Los tíos de Juan y el de Pedro...

(iv) ?? El tío de Juan y la de Pedro...

(v) ?? La tía de Juan y el de Pedro...

este sentido, el orden lineal ofrece secuencias en las que *más* es independiente de la cualidad que gradúa, lo que podría haber motivado que para algunos hablantes esta secuencia de sonidos no solo materializara el grado, sino también un estado valorado como positivo. El reanálisis supondría, entonces, la posibilidad de insertar un exponente fonológico que materialice dos proyecciones sintácticas, al menos como alternativa en algunas variedades. Así, en estas variedades *más* puede tanto lexicalizar el núcleo de la proyección de grado, como esta proyección y la correspondiente a la raíz sin contenido descriptivo. En este segundo caso, cuando la construcción denota grado máximo, el único elemento que puede insertarse en D es el neutro *lo*.

4.3 Añadir *más* a lo más

En esta última sección realizaremos algunas observaciones sobre la cuantificación de *lo más*. Cabe aclarar, sin embargo, que este punto requiere de un abordaje en mayor profundidad, ya que cada aspecto que veremos desencadena diferentes discusiones teóricas. Los cuatro tipos de cuantificación sobre *lo más* que hemos mencionado a lo largo de las secciones anteriores son los de (36).

- (36)a. Messi es muy lo más.
- b. Messi es lo más de lo más.
- c. Messi es lo más lo más.
- d. Messi es lo más más.

Quizás la construcción más compleja sea la de (36a), ya que la cuantificación que se observa incide sobre la estructura que propusimos en §4.2. Evidentemente, en *muy lo más* no es posible interpretar *lo más* como la materialización de una estructura de SD, es decir, de una estructura que da cuenta de la denotación de una expresión referencial en relación a la entidad que cumple la condición X en su grado máximo. Si en *Messi es lo más* tenemos una oración ecuativa ($X=Y$), en *Messi es muy lo más* encontramos una secuencia predicativa. En este sentido, (36a) se comporta de manera similar a aquellos usos de nombres y pronombres como predicados, que requieren en gran medida de la materialización del grado: *Messi es muy él/Esa jugada es muy Messi*. Es decir, la cuantificación de *lo más* desdibuja las propiedades referenciales de esta secuencia, de la misma manera que lo hace en los casos de *muy él/muy Messi*.

Por supuesto que un análisis de estas estructuras merece más espacio, sin embargo, entendemos que para obtener la interpretación relevante, la Sintaxis tiene que construir una estructura predicativa en la que *lo más* es la propiedad que se predica sobre la entidad denotada por el nombre propio *Messi* y, por tanto, admite un sintagma de grado. Aquí el reanálisis de la secuencia se observa de manera clara, ya que *lo más* solo puede funcionar como un bloque que materializa las capas que están por debajo de GR. Entendemos que esta es la razón por la que la gradación de (36a) es incompatible con codas que recuperan la referencia a una entidad: *??Messi es muy lo más que existe*.

El ejemplo de (36b) resulta sencillo una vez que establecimos la estructura de (31), ya que representa la configuración partitiva típica que caracteriza a las construcciones superlativas: SD_{GRADO} de SD (*el/lo mejor de la familia, el más simpático de la escuela*).

El caso de (36c) se puede analizar como una reduplicación similar a *Compró café caFÉ*, consiguió una mesa MEsa (Roca y Suñer 1998; Dibo y Mare 2020). Estos datos, siguen un patrón prosódico particular —como intentan reflejar las mayúsculas— y, además de enfatizar el grado, tienen un carácter evidencial: *compró un café de verdad, consiguió una mesa de verdad, es verdaderamente lo más*. Un aspecto que merece

mayor discusión es si en (36c) las dos manifestaciones de *lo más* tienen la misma naturaleza sintáctica, es decir, son dos SSDD reduplicados o dos estructuras como las que podríamos tener para (36a), o bien una combinación de ambas. La evidencia empírica a favor de la segunda opción es el hecho de que no encontramos SSDD definidos en las construcciones de reduplicación, sino nombres desnudos (*café café/*el café (el) café, una mesa mesa/*la mesa (la) mesa*) o adjetivos (*lindo LINDo*). Por supuesto, esto merece un análisis mucho más extenso y detallado que el que podemos ofrecer en esta primera aproximación.

Finalmente, en *lo más más* (36d) pareceríamos tener un caso similar al de *lo único único* o *lo único importante*, donde el primer elemento cuantifica/modifica al segundo. En nuestra secuencia, por tanto, el segundo *más*, recategorizado como propusimos en §4.2, es cuantificado por el primer *más*, para luego conformar el SD *lo más más*. En algún sentido, el análisis sintáctico que se proponga no debería ser muy diferente al de *lo más bonito* y, claramente, debería diferenciarse de la propuesta que se desarrolle para (36c), ya que hay una diferencia semántica muy clara entre ambas duplicaciones.

5. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de estas páginas procuramos buscar antecedentes en un corpus diacrónico de una secuencia que encontramos en variedades del español actual, que podemos identificar geográficamente con las variedades habladas en la zona del Río de la Plata (Persico 2016, Conde 2019), fundamentalmente. Los usos actuales de *lo más* resultan llamativos, ya que encontramos dos elementos de carácter estrictamente funcional —*lo* y *más*— combinados en un uso predicativo. En este empleo, *lo más* se interpreta claramente como la propiedad máxima que se atribuye a una entidad. Esto motivó un primer recorrido a lo largo del *CORDIAM* para procurar identificar secuencias que pudieran haber contribuido con el surgimiento de este uso y un segundo recorrido, también de carácter diacrónico, sobre las alteraciones que podrían subyacer a la formación de esta secuencia (lo que enmarcamos como un proceso de reanálisis).

El trabajo de corpus nos permitió observar que *l* más* aparecía con cierta frecuencia en diferentes períodos sin estar necesariamente seguido de un adjetivo o un adverbio que permitiera recuperar la propiedad en cuestión. De hecho, si bien hay casos que se pueden analizar en términos de elipsis porque hay un antecedente explícito de la propiedad elidida, hay muchos ejemplos en los que *lo más* se interpreta con independencia de cualquier antecedente, siempre denotando un grado máximo (*lo máximo*) o principal (*la mayoría*). Este hecho, nos llevó a explorar la hipótesis de que la actual secuencia *lo más* fuera el resultado de un reanálisis en el que *más* materializa no solo el grado, sino también las capas sintácticas correspondientes a la estructura de predicación. En otras palabras, la productividad de ejemplos en los que *lo más* se externaliza sin el predicado al que cuantifica, podría haber contribuido con la interpretación de esta secuencia como una predicación en sí misma.

Desde una perspectiva teórica, entendemos, por tanto, que el reanálisis en un modelo de inserción tardía lejos de fosilizar las posibilidades para una secuencia de sonidos, permite dar cuenta de las modificaciones que hacen que un exponente fonológico materialice distintas partes de la estructura sintáctica. Así, la adyacencia de ciertos elementos en la secuencia lineal resulta determinante a la hora de habilitar nuevas relaciones entre exponentes fonológicos y estructura sintáctica tanto si una secuencia de sonidos comienza a materializar más proyecciones en una variedad como si comienza a materializar menos. Por supuesto, esto es solo un esbozo de un modelo de reanálisis en

elaboración, pero que, entendemos, permitiría explicar muchos fenómenos de variación lingüística.

AGRADECIMIENTOS: Agradezco las observaciones y comentarios de quienes realizaron las evaluaciones anónimas.

REFERENCIAS

Fuentes primarias

CORDIAM = Academia Mexicana de la Lengua. *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América*. www.cordiam.org (01/10/2022- 08/05/2023).

Fuentes secundarias

- Andersen, Henning. 2017. Abduction. En Adam Ledgeway e Ian Roberts (eds.), *The Cambridge Handbook of Historical Syntax*, 301-321. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bertolotti, Virginia y Concepción Company Company. 2022. Corpus diacrónicos del español en las Américas. En Giovanni Parodi, Pascual Cantos Gómez y Chad Howe (coords.), *Lingüística de corpus en español/The Routledge Handbook of Spanish Corpus Linguistics*, 45- 58. Londres: Routledge.
- Bertolotti, Virginia y Concepción Company Company. 2018. El corpus para América: *Cordiam*. En Dolores Corbella, Alejandro Fajardo y Jutta Langenbacher-Liebgott (eds.), *Historia del léxico español y humanidades digitales*, 75–105. Berlín: Peter Lang.
- Bertolotti, Virginia. 2023. El procesamiento digital de los datos lingüísticos para la investigación histórica de la lengua española. Conferencia plenaria. *XVIII Congreso de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos*, 10 al 13 de mayo de 2023. Disponible en <https://youtu.be/ZFEhKbOT8qo>
- Bobaljik, Jonathan. 2012. *Universals in comparative morphology. Suppletion, Superlatives, and the Structure of Words*. Cambridge: MIT Press.
- Bosque, Ignacio y Juan Carlos Moreno Cabrera. 1990. Las construcciones con *lo* y la denotación del Neutro. *Lingüística ALFAL* 2. 5-50.
- Bosque, Ignacio. 2001. Adjective position and the interpretation of indefinites. En Javier Gutiérrez- Rexach y Luis Silva Villar (eds.), *Current issues in Spanish Syntax and Semantics*, 17 – 36. Berlin/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Brucart, José M. 1997. Concordancia *ad sensum* y partitividad en español. En Manuel Almeida y Josefa Dorta (eds.), *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo*, vol. I, 157–184. Tenerife: Montesinos.
- Conde, Oscar. 2019 (1998). *Diccionario Etimológico del Lunfardo*. Buenos Aires: Taurus.
- Dibo, Sol y María Mare. 2020. Sobre participios y adjetivos. Las construcciones de <verbo+bien+PP/A>. *Revista española de lingüística* 50(2). 185-212.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros.

- Halle, Morris. y Alec Marantz. 1993. Distributed morphology and the pieces of inflection. En Ken Hale y Samuel Keyser (eds.), *The View from Building 20*, 111-176. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Kany, Charles. 1970 (1945). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Kornfeld, Laura. 2010. Fonología y cuantificación: el *lo* acentuado en el español de Argentina. *Cuadernos de la ALFAL* 1(mayo 2010). 106-117.
- Madariaga, Nerea. 2017. Reanalysis. En Adam Ledgeway e Ian Roberts (eds.), *The Cambridge Handbook of Historical Syntax*, 70- 91. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mare, María y Enrique Pato. 2020. Sobre el avance del cuantificador en español: Lo más que me gusta es eso. *Borealis. Journal of linguistics* 9(1). 35-54.
- Mare, María. 2016. Sobre las concordancias alternantes en español. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 9(1). 175- 206.
- Martí-Girbau, Núria. 2010. *The syntax of partitives*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. (Tesis doctoral).
- Mendívil Giró, José Luis. 2015. *El cambio lingüístico. Sus causas, mecanismos y consecuencias*. Madrid: Síntesis.
- Panagiotidis, E. Phoevos. 2002. *Pronouns, clitics and empty nouns*. Amsterdam: Benjamins.
- Persico, Joseph. 2016. *Persico's Lexical Companion to Argentine Spanish*. Buenos Aires: Persico.
- Roberts, Ian y Ana Roussou. 2003. *Syntactic Change: A Minimalist Approach to Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Roberts, Ian. 2007. *Diachronic Syntax*. Oxford: Oxford University Press.
- Roca, Francesc y Avel.lina Suñer. 1998. Reduplicación y tipos de cuantificación en español. *Estudi General* 17. 37-63.
- Rodríguez Molina, Javier y Álvaro Octavio de Toledo y Huerta. 2017. La imprescindible distinción entre texto y testimonio: el CORDE y los criterios de fiabilidad lingüística. *Scriptum Digital* 6. 5-68.
- Saab, Andrés. 2009. *Hacia una teoría de la identidad parcial en la elipsis*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires. (Tesis doctoral)
- Starke, Michael. 2009. Nanosyntax: A short primer to a new approach to language. *Nordlyd* 36. 1-6.

Cómo citar: Mare, María. 2023. Cuantificación y reanálisis en la secuencia *lo más*. *Res Diachronicae* 21: 36-55.

Enviado: 12/07/2023

Aceptado: 06/09/2023

Publicado: 22/12/2023

Derechos de autor: © 2023 El Autor. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons de Atribución 4.0 Internacional, que permite la distribución y la reproducción del artículo en cualquier medio, siempre que el autor y la fuente sean debidamente citados.



Res Diachronicae es una revista científica de acceso abierto editada por la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española.